

Técnicos del INTA de Argentina y del Instituto Agrotécnico “Pedro M. Fuentes Godo”; dependiente de la Facultad de Ciencias Agrarias de la Universidad Nacional del Nordeste (UNNE), evaluaron la incorporación del abono orgánico Bokashi en las producciones agrícolas.

Lo anterior, [según la información entregada por el INTA de Argentina](#), como una manera de impulsar la sustentabilidad en las producciones agrícolas y disminuir el uso de fertilizantes inorgánicos y fitosanitarios.

Eda Avico, investigadora del INTA de Colonia Benítez, Chaco, confirmó el efecto positivo de aplicar este abono en ciertos cultivos.

“Los resultados preliminares, realizados por el laboratorio de Suelos del Instituto Agrotécnico, muestran que donde se ha aplicado Bokashi hay un incremento en nutrientes como calcio, potasio y magnesio”, señaló.

Agregó que “esta tendencia también se observa en los rendimientos del mamoncillo; en el número y peso de frutos con destino a elaboración de dulces y consumo en fresco”.

A su vez, informó que en el cultivo de rúcula también obtuvieron mejores rendimientos con el aporte de Bokashi.

El Bokashi

El investigador del INTA en Colonia Benítez, Ramiro Monteros, explicó que el Bokashi significa abono orgánico fermentado.

Es ampliamente utilizado en las producciones agroecológicas y surge como una alternativa sustentable para la producción frutihortícola del Chaco, en Argentina.

“Es un biopreparado sólido fermentado aeróbico resultante de la descomposición natural de la materia orgánica por acción de los microorganismos”, comentó.

De la misma manera, la investigadora del Instituto Agrotécnico “Pedro M. Fuentes Godo”, Cristina Sotelo, aseguró que “resulta clave el manejo, conservación y recuperación de suelos del nordeste argentino”.

Destacó que “uno de los objetivos de la producción sustentable es disminuir gradualmente el uso de fertilizantes inorgánicos y fitosanitarios”.

“Emplear Bokashi en las producciones tiene numerosas ventajas entre las que se destaca el aporte de una gran cantidad de microorganismos al suelo, que brindan mejores condiciones de sanidad y aumentan intensamente la actividad biológica, lo que disminuye las enfermedades en los cultivos”, explicó Sotelo.

Además, dijo que “este abono le suministra a la planta los microelementos en forma soluble y en un ambiente biológicamente favorable”.

Receta y consejos

El investigador Ramiro Monteros comentó que para el elaborar el Bokashi se recomienda “realizar todo el proceso en un lugar techado y con piso firme, donde no se acumule agua de lluvia”.

Además, aconsejó apilar todos los ingredientes en un espacio de, por lo menos, 1 metro cúbico a fin de poder cumplir el ciclo de fermentación y elevación de temperatura.

“Los ingredientes se agregan por capas, que se van mojando con agua. Una vez que se colocan todos los ingredientes, se mezclan con pala para homogenizar, airear y humedecer, si hiciera falta”, explicó.

Luego de este proceso, según el INTA, A los 21 días aproximadamente, cuando la pila tiene la misma temperatura que el ambiente y bajó considerablemente su volumen, está listo para ser usado.

Información y Foto: INTA Argentina